

# Del pensamiento a la acción: Cómo las creencias, la comunidad y la participación ciudadana fomentan el cuidado del medioambiente



■ Autores: Roberto González, Pablo de Tezanos-Pinto, Claudia Amo, Manuel Cheyre y Sebastián Irarrázaval.

Cada día es más difícil ignorar los grandes niveles de contaminación ambiental en nuestro país, por lo que generar un cambio en las actitudes y conductas de nuestra sociedad en relación al medioambiente es fundamental. En el presente número de Midevidencias, exploramos la manera en que las disposiciones y creencias individuales, el entorno comunitario, el involucramiento ciudadano y factores sociodemográficos influyen en las actitudes y los comportamientos de las chilenas y chilenos orientados a la protección de nuestro ambiente. Usando datos obtenidos de la encuesta Foco Ciudadano, los resultados indican que, en general, existe un amplio apoyo al cuidado del medioambiente, aunque se aprecia aún una brecha entre las actitudes y las conductas de las chilenas y chilenos. Más específicamente, encontramos diferencias según la edad, el nivel socioeconómico y la región de residencia de los y las participantes. Adicionalmente, pudimos observar efectos significativos de las creencias individuales de las personas acerca del medioambiente, así como también de variables relacionadas con sus respectivos entornos sociales y sus grados de involucramiento ciudadano. Cabe resaltar que estos factores fueron más fuertes para predecir las conductas pro ambientales que las actitudes de los y las participantes. Estos resultados muestran que las actitudes y las conductas en relación al cuidado ambiental pueden ser incentivados mediante la educación en temas ambientales, el desarrollo de iniciativas comunitarias y el fomento de la participación en instancias ciudadanas.

## Introducción

El cuidado medioambiental se ha transformado en una preocupación central en nuestra sociedad y en el mundo entero. Mucho se ha problematizado acerca de las consecuencias negativas que se observan en nuestro medioambiente producto de la manera como las personas, los sistemas productivos y la sociedad en su conjunto, se ha relacionado con la naturaleza. El cambio climático asociado al calentamiento global, los altos niveles de polución y contaminación ambiental, así como la amenaza a la que se ven expuestas las reservas naturales cuando no se cumplen las normativas que regulan el desarrollo económico y el debido cuidado del medioambiente, ha llevado a la comunidad nacional e internacional a plantearse objetivos de mediano y largo plazo para mitigar las fuentes contaminantes y promover el desarrollo sustentable como eje de desarrollo de los países.

Pero, ¿en qué medida los ciudadanos comunes y corrientes contribuimos a esta misión, cuidando el medioambiente en que vivimos? ¿Cómo son nuestras actitudes básicas acerca de su cuidado? ¿Qué factores contribuyen a predecir estas actitudes y comportamientos pro ambientales en la sociedad chilena? Estas son algunas de las preguntas centrales que guiaron el presente estudio. Específicamente, nos propusimos comprender cuál es el rol que juegan en la predicción de las **actitudes y conductas pro ambientales** de los chilenos y chilenas en distintos factores de la esfera social (sexo, edad, nivel socioeconómico), del ámbito de las creencias y convicciones individuales (las convicciones morales, la preocupación por el cambio climático), de la comunidad o red social (el rol de la familia y de los amigos) y de la esfera de la participación ciudadana (conducta de voto, participación e interés en la política, orientación política). Esto reviste de la mayor importancia en la medida en que se espera demostrar, con evidencia concreta, que estas conductas y actitudes son susceptibles de moldear en la sociedad, promoviendo en los ciudadanos una mayor conciencia e interés por desarrollar conductas pro ambientales en las comunidades que habitan. A continuación, explicamos cómo se llevó a cabo el estudio, presentamos sus principales resultados y concluimos a partir de ellos.

## El estudio

Los resultados que se presentan a continuación se obtuvieron de la encuesta Foco Ciudadano de MIDE UC, que se administró, con un diseño probabilístico, a una muestra total de 1.294 personas de nacionalidad chilena, compuesta por hombres (45%) y mujeres (55%) mayores de 18 años; residentes de zonas urbanas de 9 comunas de las regiones de Antofagasta, Valparaíso, Biobío y La Araucanía, y 34 comunas de la región Metropolitana<sup>1</sup>.

Una sección completa de la encuesta fue dedicada a la medición de aspectos relacionados con actitudes y conductas pro ambientales. Las **actitudes** fueron medidas a través de una serie de dilemas que se le presentaron a cada participante. Pidiéndoles que tuviesen en mente lo que ellos consideraran lo más importante para el país en ese momento, se les solicitó a los/as participantes que se posicionaran en un continuo entre dos tipos de medidas o políticas públicas en oposición: en uno de los extremos se mostraba la medida que privilegiaba el crecimiento económico e industrial del país (valores cercanos a 1), mientras que en el otro extremo se mostraba la medida que favorecía el cuidado y la protección del medioambiente (valores cercanos a 6). Por ejemplo, se les preguntó: *¿Qué cree usted que es más importante para el país en este momento?, ¿desarrollar nuevas fuentes energéticas como plantas hidroeléctricas o crear, preservar y mantener reservas naturales?*

Los **comportamientos** pro ambientales fueron abordados a través de preguntas que midieron la frecuencia con la que los/as participantes del estudio realizan conductas orientadas a la protección del medioambiente (1= nunca o casi nunca; 5= casi siempre o siem-

pre) tales como el reciclaje, la reducción voluntaria del consumo de agua potable y electricidad, entre otras.

La Tabla 1 reseña los principales factores de la esfera sociodemográfica, individual, del entorno comunitario y del involucramiento ciudadano que fueron incorporados en este estudio.

## Resultados

### Apoyo generalizado a la protección del medioambiente y factores sociodemográficos

Lo primero que se puede evidenciar a partir de los datos obtenidos es que los chilenos y chilenas tienen, en general, actitudes muy favorables hacia la protección del medioambiente y privilegian la protección ambiental por sobre el crecimiento económico del país. Lo mismo se constata en el caso de las conductas concretas orientadas a la protección ambiental.

▼ **Tabla 1: Antecedentes generales de las actitudes y comportamientos pro ambientales.**

Factores sociodemográficos	El estudio analiza el rol de factores sociodemográficos (sexo, edad, nivel socioeconómico y región en que habitan los participantes del estudio) y su influencia en las actitudes y conductas pro ambientales. Se desea explorar la existencia de patrones de resultados similares a los reportados previamente (Ministerio de Medio Ambiente, 2018).
Disposiciones individuales	Se analizan en qué medida indican en las actitudes y conductas pro ambientales tener conciencia de los problemas ambientales (Kollmuss & Agyeman, 2002), asumir costos y beneficios personales que conlleva realizar determinadas conductas pro ambientales; tener una convicción moral (Bamberg & Möser, 2007; Klöckner, 2013) y preocupación por las consecuencias negativas asociadas al cambio climático.
Factores familiares, amistades y comunitarios	Las normas sociales de la familia, amigos y de la comunidad constituyen factores relevantes para entender las motivaciones de la conducta y de las actitudes pro ambientales (Fritsche et al., 2017). Analizamos el grado en que los chilenos y chilenas perciben que su familia y amigos valoran y estimulan que ellos realicen comportamientos pro ambientales (normas prescriptivas de cuidado ambiental), el grado en que la familia los estimula a participar en actividades de la comunidad en general (normas prescriptivas de participación comunitaria ambiental), y la medida en que viven en comunidades que realizan comportamientos pro ambientales (normas descriptivas comunitarias pro ambiental).
Involucramiento ciudadano	El estudio, finalmente, analiza el rol que juegan en el desarrollo de las actitudes y conductas pro ambientales el involucramiento ciudadano expresado en la conducta de voto, el interés en la política, el apoyo causas sociales o a los movimientos ambientalistas; así como también se analiza el rol de la orientación política de los/as participantes (Bamberg & Möser, 2007; Fritsche et al., 2017; Van Zomeren, Postmes, & Spears, 2008; Fritsch et al, 2017).

1. La muestra 1294 casos se obtuvo con un margen de error promedio de +/- 2,7% para un nivel de confianza del 95% bajo supuesto de varianza máxima.

Al analizar los factores sociodemográficos se constató que no hubo diferencias entre hombres y mujeres, tanto en sus actitudes como en sus comportamientos pro ambientales<sup>2</sup>. La edad solo resultó ser gravitante en las actitudes pro ambientales, constatándose actitudes pro ambientales más bajas en la población de más edad. Adicionalmente, se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los distintos grupos socioeconómicos: los estratos más altos reportaron realizar con mayor frecuencia conductas pro ambientales en comparación a los grupos socioeconómicos más bajos. Esta diferencia no se observó con respecto a las actitudes pro ambientales, puesto que personas de todos los estratos socioeconómicos manifestaron actitudes homogéneamente altas.

Finalmente, dado que cada región en la que se realizó la encuesta tiene una problemática ambiental específica, era esperable que existiesen diferencias en las actitudes y comportamientos pro ambientales entre sus habitantes. Tal como se aprecia en la Figura 1, hubo diferencias por regiones, siendo la región del Biobío donde mayor frecuencia se observa de conductas pro ambientales. En el plano de las actitudes, sin embargo, se constata que es Valparaíso la región donde los participantes exhiben mayores niveles de apoyo al polo pro ambiental de los dilemas presentados.

### El rol de las percepciones, convicciones y disposiciones individuales

Al analizar los factores individuales se constata que el comportamiento pro ambiental de los chilenos y chilenas resultó ser más frecuente cuando existe una mayor voluntad para asumir costos personales en beneficio de la protección del medioambiente; una alta convicción moral para cuidar el medioambiente; una alta preocupación general por el cambio climático y cuando se tiene una mayor conciencia de las consecuencias negativas que produce la contaminación (Figura 2). En el caso de las actitudes pro ambientales, se observaron diferencias equivalentes, pero en general, fueron más débiles en comparación a las observadas para las conductas pro ambientales.

### Entorno familiar y comunitario y el cuidado ambiental

Los tres factores considerados en esta sección mostraron relaciones positivas con las conductas pro ambientales, es decir, los chilenos y chilenas que perciben que su familia y amigos valoran y estimulan que ellos realicen comportamientos pro ambientales (normas prescriptivas de cuidado ambiental), reportan realizar más conductas pro ambientales (Figura 3). Por otro lado, también se constata una mayor prevalencia de conductas pro ambientales en las personas cuyas familias los estimulan a participar en actividades de la comunidad en general (normas prescriptivas de participación comunitaria ambiental) o que viven en comunidades que realizan comportamientos pro ambientales en general (normas descriptivas comunitarias pro ambiental).

Figura 1: Conductas pro ambientales en la sociedad chilena.

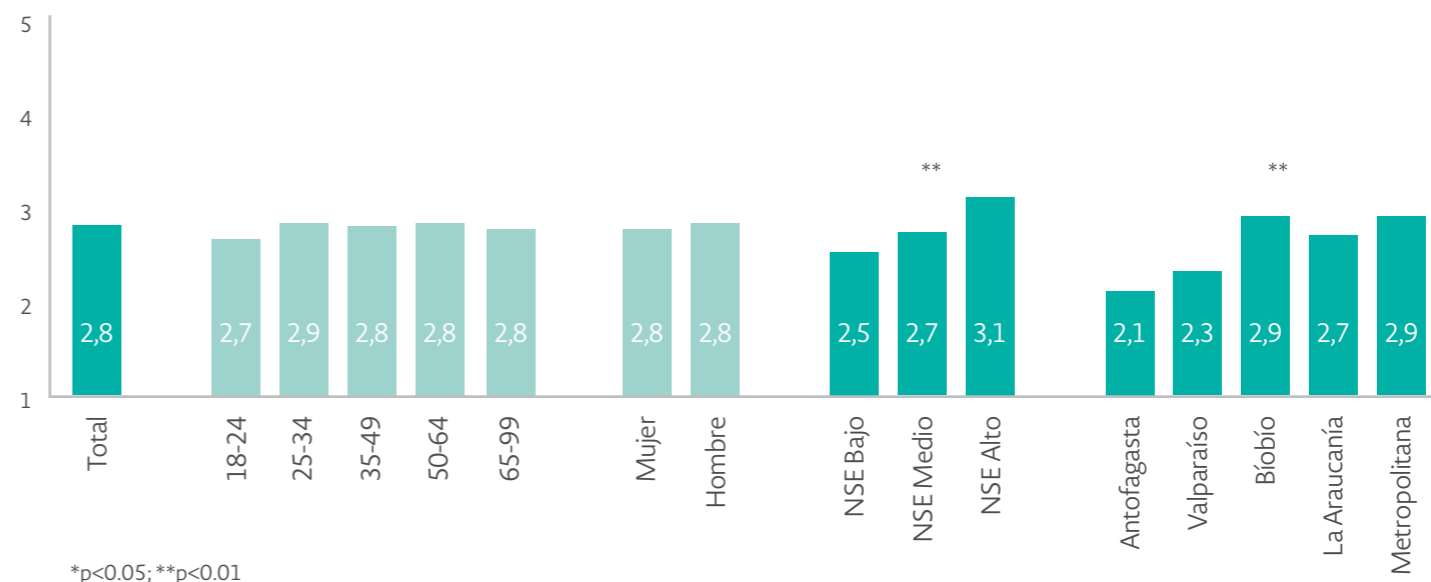
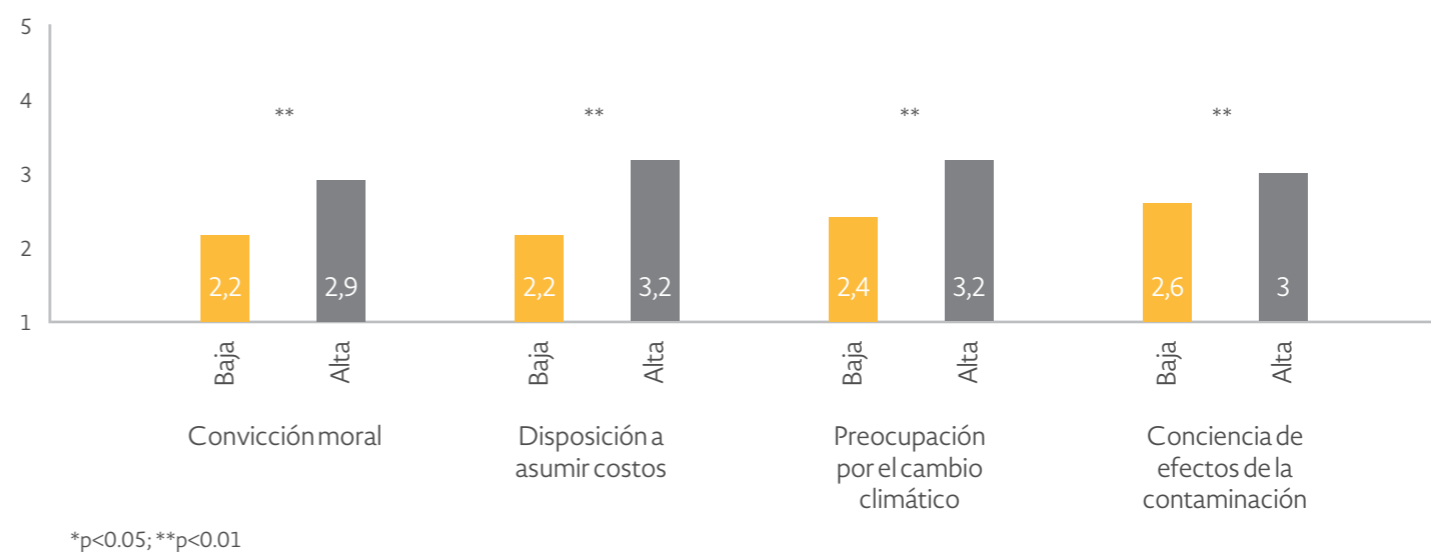


Figura 2: Rol de percepciones, convicciones y disposiciones individuales en los comportamientos pro ambientales.



2. A lo largo de este documento, cuando se habla de diferencias entre distintos grupos, estas corresponden a diferencias estadísticamente significativas (p<0.05). Asimismo, en las figuras del documento se identifican las diferencias estadísticas con asteriscos (\*p<0.05; \*\*p<0.01).

Figura 3: Rol del entorno familiar y comunitario en los comportamientos pro ambientales.

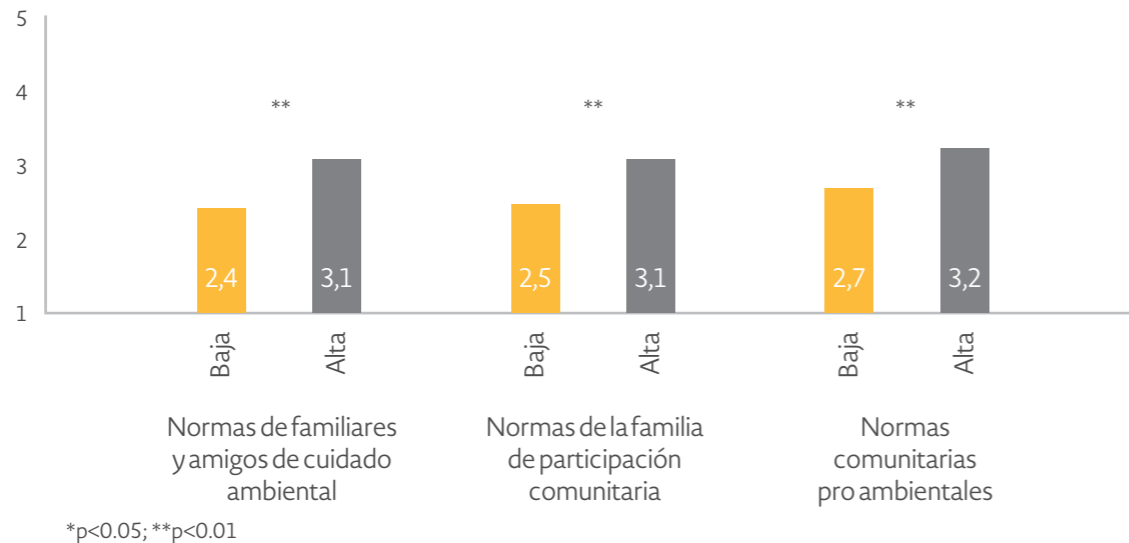
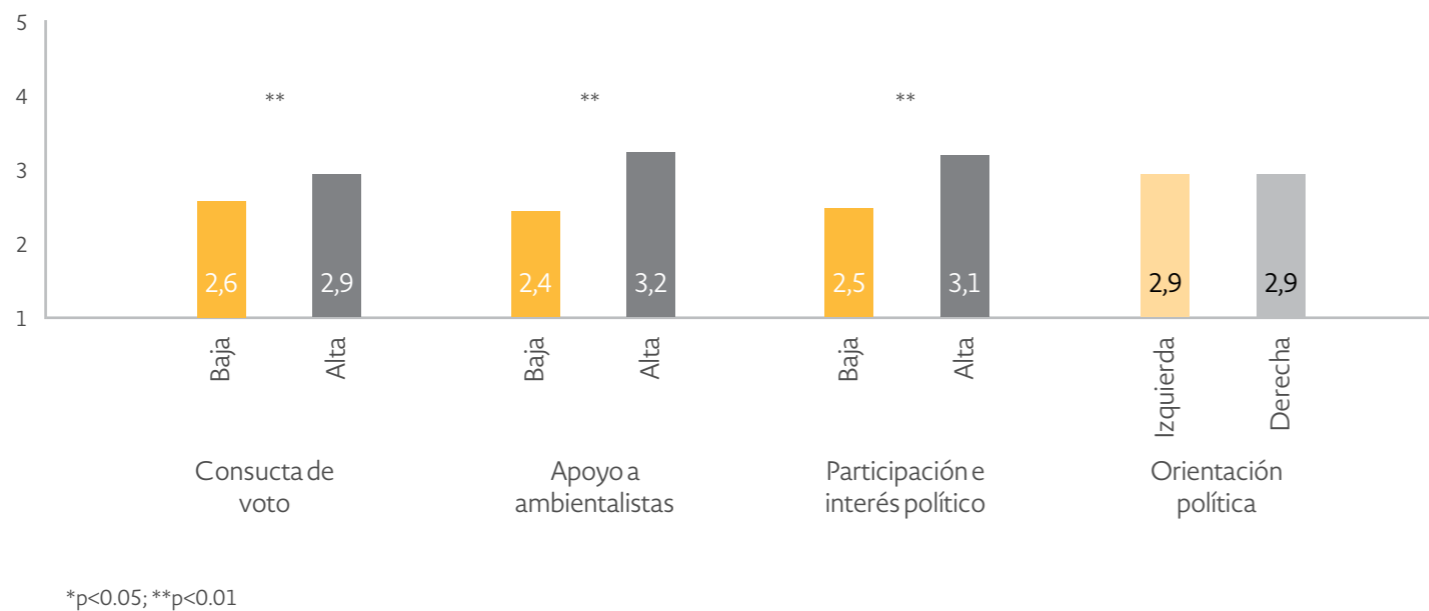


Figura 4: Rol de la participación e interés en política en los comportamientos pro ambientales.



En el caso de los dilemas de conservación versus desarrollo, los resultados fueron menos claros. Tal como esperábamos, las personas que reportan más altas normas prescriptivas de cuidado ambiental también reportan actitudes más pro ambientales en estos dilemas. Sin embargo, la fuerza de esta relación fue considerablemente más débil comparada con la observada con las conductas pro ambientales. Las normas prescriptivas de participación comunitaria ambiental, en cambio, no mostraron ninguna relación con las respuestas a estos dilemas, y las acciones comunitarias de cuidado ambiental mostraron una relación incluso inversa, vale decir, las personas que perciben mayores acciones pro ambientales en su comunidad tienden a ser menos pro ambientales cuando se enfrentan a estos dilemas.

**Involucramiento ciudadano**

Al analizar la relación entre el nivel de involucramiento ciudadano y las actitudes y conductas pro ambientales, encontramos que quienes participan más en los procesos electorarios (votan), se interesan en la política, apoyan activamente causas sociales o a los movimientos ambientalistas, realizan con mayor frecuencia conductas pro ambientales en comparación a aquellas personas que exhiben bajo nivel de involucramiento ciudadano en esas dimensiones (ver Figura 4). Este patrón de resultados nuevamente se debilita de manera sustantiva cuando se analizan las actitudes pro ambientales, en cuyo caso solo se constata una relación significativa entre apoyo a movimientos ambientalistas y actitudes pro ambientales (como era altamente esperable). Es interesante constatar que la posición ideológica de las personas en el eje izquierda-derecha no resultó ser un predictor significativo, ni de los comportamientos pro ambientales ni de las actitudes pro ambientales, vale decir, las actitudes y comportamientos pro ambientales constituyen una preocupación que va más allá de las fronteras ideológicas de las personas.

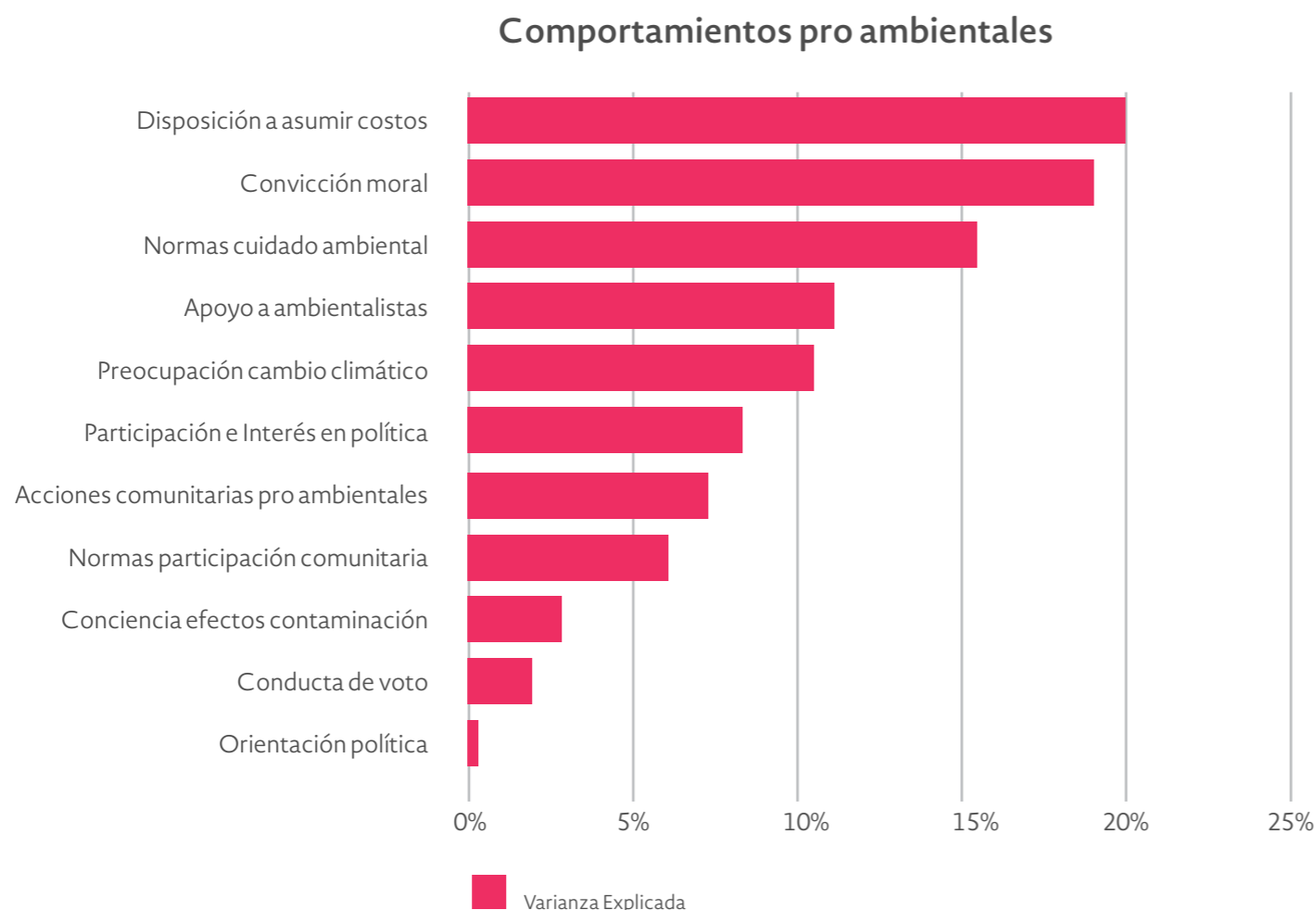
En su conjunto, estos resultados revelan, entonces, que el involucramiento ciudadano es particularmente relevante a la hora de predecir los comportamientos pro ambientales, pero en mucho menor medida las actitudes pro ambientales.

**Comportamientos versus actitudes: factores predictivos**

Finalmente, al comparar el poder predictivo de cada uno de los factores de la esfera social, individual, comunitaria y de involucramiento ciudadano, se observa que, en general, estos son mejores para predecir el comportamiento pro ambiental que la actitud frente a dilemas pro ambientales. El mejor predictor del comportamiento pro ambiental resultó ser la disposición a asumir costos asociados



Figura 5: Impacto de las variables estudiadas sobre los comportamientos pro ambientales.



a un estilo de vida orientado a la protección ambiental, seguido por la convicción moral que se siente respecto al cuidado del medioambiente y luego por las normas sociales de cuidado ambiental de la familia y los/as amigos/as, es decir, la importancia que creemos que nuestra familia y amigos/as le dan al cuidado ambiental (Figura 5). En el caso de la actitud pro ambiental frente a dilemas, el mejor predictor resultó ser la percepción de efectos de la contaminación, seguido de la disposición a asumir costos y el apoyo a movimientos sociales ambientalistas.

### Discusión

Los resultados de este estudio muestran que existe un apoyo generalizado a la protección del medioambiente. Enfrentados a dilemas que contraponían el crecimiento económico y el cuidado ambiental, la gran mayoría de los encuestados se mostró más proclive a proteger la conservación del entorno natural. No obstante, se constató que, a pesar de haber un gran acuerdo respecto de la importancia del cuidado del medioambiente, la cantidad de personas que efectivamente reporta conductas pro ambientales -tales como el reciclaje y la reducción del consumo de electricidad- es considerablemente inferior. En la misma línea, se encontraron algunas inconsistencias entre las respuestas a los dilemas y las conductas pro ambientales reportadas: la región del Biobío, por ejemplo, mostró niveles altos de comportamientos pro ambientales, pero al mismo tiempo tuvo el promedio más bajo en las respuestas a los dilemas. Esta brecha entre las actitudes que las personas tenemos respecto al cuidado del medioambiente y lo que en realidad hacemos para protegerlo es consistente con la literatura científica (Kollmus & Agyeman, 2002) y continúa siendo uno de los mayores desafíos a los que nos enfrentamos desde el mundo académico y de las políticas públicas.







Las diferencias encontradas entre los distintos grupos demográficos replican en parte lo reportado por la Encuesta Nacional de Medio Ambiente 2018 (Ministerio de Medio Ambiente, 2018). Se encontraron diferencias por edad, siendo los jóvenes más proclives a apoyar dilemas pro ambientales en comparación a las personas de mayor edad y las personas pertenecientes a estratos más altos, quienes más exhiben conductas pro ambientales. Al respecto, podríamos hipotetizar que las diferencias en las conductas pro ambientales versus las actitudinales por nivel socio económico, pueden deberse a la mayor presencia y facilidad de realizar estas conductas en sectores más acomodados. A diferencia de estudios previos, en esta investigación no se encontraron diferencias por sexo ni orientación política, lo que revela que la preocupación por el cuidado del medioambiente es un tema de interés que trasciende las diferencias ideológicas y de género.

Es claro, en todo caso, que las relaciones observadas entre las características individuales, comunitarias y de involucramiento ciudadano con los dilemas de conservación versus desarrollo y con las conductas pro ambientales fueron distintas, siendo las relaciones con estas últimas las más consistentes y más fuertes. Una posible explicación para esto es que la respuesta a los dilemas ambientales requirió a las personas realizar un análisis de costos y beneficios entre dos opciones que apoyaban distintas prioridades en políticas públicas, en situaciones diseñadas especialmente para generar un contraste entre ellas. Esto no es tan evidente al momento de realizar una conducta pro ambiental, donde los costos tienden a estar asociados a un mayor esfuerzo o dedicación de tiempo, y no al impacto que pueda significar, por ejemplo, en la fuente laboral disponible en una comunidad. En este sentido, es razonable que la conciencia sobre los efectos de la contaminación sea el factor más fuertemen-

te relacionado con las respuestas a estos dilemas, mientras que no tenga una relevancia preponderante en el caso de las conductas pro ambientales.

Estos resultados tienen aplicaciones muy relevantes para el desarrollo y ejecución de políticas públicas. La primera es simplemente reforzar la idea de que, en términos actitudinales, los chilenos y chilenas mantenemos, en general, opiniones altamente favorables hacia el cuidado del medioambiente, incluso cuando esto es contrapuesto con otros valores asociados al desarrollo económico de la comunidad. Efectivamente, los dilemas utilizados reflejan distintas prioridades de políticas públicas y, consistentemente, los chilenos favorecieron una mayor conservación y cuidado medioambiental. Si bien es posible que esto esté ligeramente sesgado por efectos de deseabilidad social, los dilemas fueron desarrollados, justamente,



para atenuar este efecto y el polo asociado al desarrollo económico en estas preguntas fue descrito como algo valioso socialmente, como, por ejemplo, promover más alternativas laborales en una comunidad.

La segunda aplicación tiene que ver con cómo fomentar una mayor frecuencia de acciones pro ambientales individuales en los ciudadanos. Si bien los niveles de estas conductas muestran una brecha con las actitudes reportadas en los dilemas, los resultados son mucho más claros para comprender qué aspectos pueden utilizarse para fomentar estas conductas. Por una parte, campañas pueden influir en aumentar la disposición a asumir costos para proteger el medioambiente y la convicción moral de asumir esta responsabilidad, pero también el grado de apoyo social fue altamente relevante, y estos resultados son consistentes con investigaciones previas en Chile y otros países. El apoyo y fomento social de estas conductas puede ser abordado en campañas comunicacionales, pero también es importante simplemente hacer visible las conductas que ya se están desarrollando en Chile. Por ejemplo, en muchos países se pide a las personas sacar la basura separada para reciclaje en distintos días, utilizando contenedores de distintos colores. Esto no solo facilita la realización de estas conductas, sino que hace que la conducta sea visible para la comunidad, generando normas sociales, que son una fuerte motivación para el comportamiento.

Por último, queremos destacar también las relaciones observadas con aspectos de involucramiento ciudadano, tales como la conducta de voto y la participación e interés en la política, y el grado en que la familia y los amigos apoyan o estimulan la participación en la vida comunitaria en general. Estos ámbitos no están explícitamente relacionados con temáticas medioambientales, pero aun así, mostraron una clara relación con las conductas de cuidado del medioambiente. Estos resultados refuerzan la idea de que las conductas medioambientales son también conductas pro sociales y están motivadas, justamente, por una preocupación por el bien común y la forma en que construimos nuestra sociedad.



## Referencias

- Abrahamse, W. & Steg, L. (2013). Social influence approaches to encourage resource conservation: A meta-analysis. *Global Environment Change* 23, 1773–1785. doi: 10.1016/j.gloenvcha.2013.07.029
- Bamberg, S., & Möser, G. (2007). Twenty years after Hines, Hungerford, and Tomera: A new meta-analysis of psycho-social determinants of pro-environmental behaviour. *Journal of Environmental Psychology*, 27, 14–25. doi: 10.4236/jcus.2016.42012
- Kollmuss, A., & Agyeman, J. (2002). Mind the Gap : Why do people act environmentally and what are the barriers to pro-environmental behavior? *Environmental Education Research*, 8, 239–260. doi: 10.1080/13504620220145401
- Klöckner, C. A. (2013). A comprehensive model of the psychology of environmental behaviour-A meta-analysis. *Global Environmental Change*, 23(5), 1028–1038. doi: 10.1016/j.gloenvcha.2013.05.014
- Fritsche, I., Moya, M., Bukowski, M., Jugert, P., Lemus, S., Decker, O., Valor Segura, I. and Navarro Carrillo, G. (2017), The Great Recession and Group Based Control: Converting Personal Helplessness into Social Class In Group Trust and Collective Action. *Journal of Social Issues*, 73: 117-137. doi:10.1111/josi.12207
- Fritsche, I., Barth, M., Jugert, P., Masson, T., & Reese, G. (2017). A Social Identity Model of Pro-Environmental Action (SIMPEA). *Psychological Review*, 125, 245–269. doi: 10.1037/rev0000090
- Ministerio del Medio Ambiente (2018). Encuesta Nacional de Medio Ambiente 2018. Santiago de Chile. <http://portal.mma.gob.cl/wp-content/uploads/2018/03/Informe-Final-Encuesta-Nacional-de-Medio-Ambiente-2018.pdf>
- van Zomeren, M., Postmes, T., & Spears, R. (2008). Toward an integrative social identity model of collective action: A quantitative research synthesis of three socio-psychological perspectives. *Psychological Bulletin*, 134, 504-535. doi: 10.1037/0033-2909.134.4.504.

## Acerca de los autores:

**Roberto González** es profesor titular de la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile, director alterno de Mide UC, investigador principal de Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social, COES, e investigador asociado al centro Interdisciplinario de Estudios Interculturales e Indígenas, CII. ([rgonzale@uc.cl](mailto:rgonzale@uc.cl)).

**Pablo De Tezanos-Pinto** es profesor asistente de la Escuela de Psicología de la Universidad Adolfo Ibáñez e investigador asociado de Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social, COES. ([pablo.detezanospinto@uai.cl](mailto:pablo.detezanospinto@uai.cl)).

**Claudia Amo** es psicóloga y estudiante del programa de doctorado en Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile. ([coamo@uc.cl](mailto:coamo@uc.cl)).

**Manuel Cheyre** es psicólogo y asistente de investigación en la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile. ([macheyret@uc.cl](mailto:macheyret@uc.cl)).

**Sebastián Irrarrazaval** es estudiante de Psicología y asistente de investigación en la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile. ([sirarrazaval1@uc.cl](mailto:sirarrazaval1@uc.cl)).

## Cómo citar esta publicación:

González, R., De Tezanos, P., Amo, C., Cheyre, M. & Irrarrazaval, S. (2018) Del pensamiento a la acción: Cómo las creencias, la comunidad y la participación ciudadana fomentan el cuidado del medioambiente. *Midevidencias*, 17, 1-8.

<http://www.mideuc.cl/wp-content/uploads/2018/MidEvidencias-N17.pdf>

## Comité editorial de MIDEvidencias:

Jorge Manzi, María Rosa García y Lucas Silva.

[midevidencias@uc.cl](mailto:midevidencias@uc.cl)